★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ AÑO. I ★ NUM. 26 ★ MEXICO, D. F., LUNES 30 DE JUNIO DE 1941 ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

"EN EL SUELO DE MÉXICO LA LIBERTAD DE PRENSA Y LA LIBERTAD DE CONCIENCIA DEBEN CONSOLIDARSE EN REALIDADES INEXPUGNABLES"

MANUEL AVILA CAMACHO

LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO HAN SIDO HASTA AHORA, LOS VERDADEROS USUFRUCTUARIOS DE ESA LIBERTAD.

Combate

SEMANARIO POLITICO

REDACTORES:

NARCISO BASSOLS,
EMIGDIO MARTÍNEZ ADAME,
MANUEL MESA ANDRACA,
VICTOR MANUEL VILLASEÑOR,
RICARDO J. ZEVADA.

REDACCION:
AV. REP. DEL SALVADOR No. 23

Registrado como artículo de segunda clase, en la Administración de Correos de México, D. F., con fecha 11 de enero de 1941.

★ ORGANO DE LA LIGA DE ACCION POLITICA ★ | ★ DIRECTOR NARCISO BASSOLS ★

¡TODOS CON LA UNION SOVIETICA!

Hay que reanudar las RELACIONES DIPLOMATICAS *entre* MEXICO *y la* U. R. S. S.

La agresión de Hitler a la Unión Soviética, al mismo tiempo que ha puesto fin a una de las tesis más burdas y falsas de la historia política contemporánea— la de que entre los nazis y los comunistas había solidaridad y alianza para el logro de fines comunes en esta guerra— ha venido a crear, súbitamente, una situación mundial de caracteres totalmente distintos a los que había venido ofreciendo el panorama internacional a partir del momento en que en el mes de septiembre de 1939 se inició el conflicto armado que ahora entra en su fase más aguda y de amplitud mayor.

Todos recordamos cómo empezó el conflicto. La fuerza militar de los nazis, tras una serie de conquistas obtenidas gracias a la debilidad y las complicaciones de las potencias llamadas democráticas, que minaron conscientemente el sistema de la seguridad colectiva, se desató al fin en Europa. Había sido tolerada y fomentada su agresividad, con la esperanza de que algún día sirviera para destruir a la Unión Soviética y consolidar el comprometido poderío de las clases ricas de todo el mundo. Hasta que al fin, los capitalistas de Inglaterra, Francia y Norteamérica se vieron cogidos en su propia trampa, pues el aparato militar que ellos destinaban a la U. R. S. S., cayó sobre ellos mismos. De 1935 a 1939, rechazaron y frustraron los intentos de la Unión Soviética, que buscaba —apoyándose en la doctrina justa y ahora evidente de que "la paz es indivisible" —la organización de un orden internacional común a todos los países, basado en el respeto mutuo y la supresión de la guerra como medio supremo para decidir las diferencias entre los pueblos. Confiaban en lograr un entendimiento con los nazis, desviando sus apetitos hacia el Este de Europa, hacia la república socialista que ha significado para ellos la verdadera y mayor amenaza.

De momento, al principio de la guerra, la astucia de Hitler, que coincidió con el justificado sentimiento de legítima defensa de los gobernantes soviéticos, frustró sus planes. En vez de una guerra del mundo capitalista contra el socialismo, tuvimos una guerra interna, inter-capitalista, típica en sus caracteres de conflicto entre las potencias que dominan el mundo, y que por sus rivalidades de intereses imperialistas, lanzan a los pueblos a la destrucción y la muerte.

El pacto de no-agresión firmado por Alemania y la U. R. S. S. en vísperas de la ruptura de hostilidades entre aquélla y las "democracias", hundió a éstas en el abismo que habían preparado, a la vez que dejó a salvo a la Unión Soviética.

Las democracias gritaron: ¡traición! Querían que hubiera guerra, pero contra el país del socialismo. Querían que se res-

(Pasa a la pág. 4)

EL EJERCITO *ROJO*

A juzgar por lo que la prensa reaccionaria ha venido diciendo con respecto a la debilidad del Ejército Rojo, la tarea que Hitler tiene entre manos resultará sumamente fácil de cumplir. Si como esa prensa ha afirmado en incontables ocasiones, el Ejército Rojo no es sino una chusma indisciplinada y cavernaria; si efectivamente el gobierno de Moscú tuvo necesidad de movilizar a millones de hombres y de echar mano de todos sus recursos para lograr vencer a la pequeña Finlandia, es indudable que para los poderosos ejércitos nazis será un juego de niños derrotar a la Unión Soviética en unos cuantos días. De ser exactas tan insistentes versiones tardará Hitler menos tiempo en pasar triunfalmente frente a la tumba de Lenin, del que los ejércitos nazis necesitaron para desfilar bajo el Arco del Triunfo, después de haberse lanzado a la invasión de Bélgica y Holanda.

Pero serán los hechos mismos los que ahora vendrán a poner de manifiesto los infundios en relación con la U. R. S. S. con que la prensa diaria ha venido, desde hace muchos años, rellenando los cráneos de sus lectores, pues por vez primera los ejércitos nazis, van a enfrentarse con un enemigo de su propia talla.

No es un juego de niños para Hitler, sino una lucha de gigantes la que ha principiado; seguramente el combate más colosal que han presenciado los siglos. Nosotros no ocultamos ni por un instante que nuestra simpatía y nuestra fé están con el Ejército Rojo. Creemos que la victoria final será suya; y lo creemos así, no por inclinaciones sentimentales, sino por diversas razones de más peso, que la prensa reaccionaria ha ocultado sistemáticamente al público.

El Ejército Rojo, material y moralmente, es superior al ejército nazi.

Para demostrar esta afirmación no expondremos nuestras propias opiniones. Preferiremos limitarnos

(Pasa a la pág. 7)

LA DEMOCRACIA SOVIETICA

En medio de la sorpresa de unos y la esperanza de otros, la Unión Soviética surgió en 1917 del desastre de un mundo en llamas.

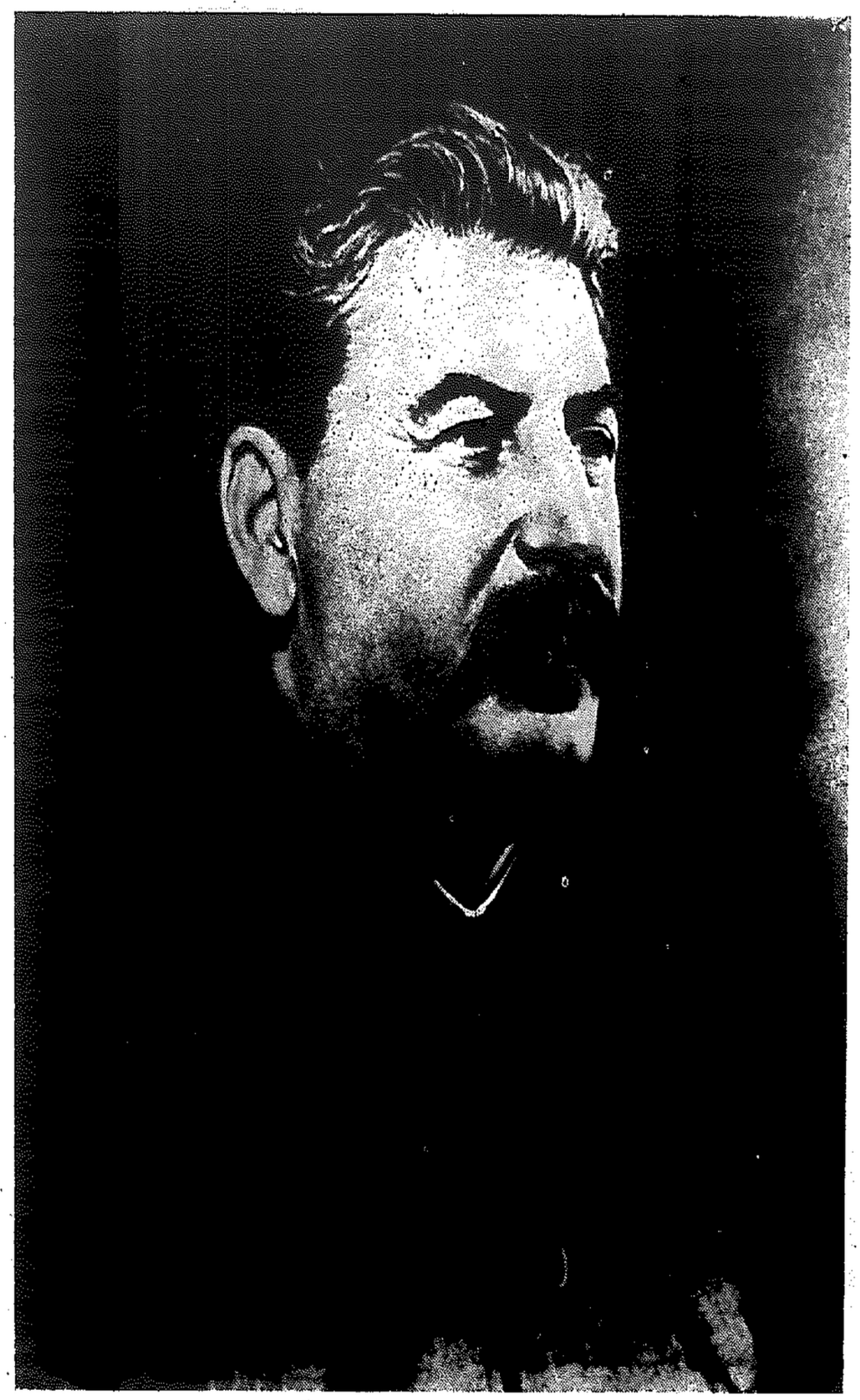
La sorpresa pronto se transformó en temor y el temor en una agresión armada. El mundo capitalista quiso asfixiar en su misma cuna ese brote de perfiles tan prometedores para una clase tradicionalmente desvalida. Pero la Unión Soviética salió victoriosa de la primera agresión imperialista.

A partir de entonces el capitalismo desencadenó contra la U. R. S. S., valiéndose de una prensa sumisa y obediente, pero próspera y bien remunerada, una campaña de injurias y de falsedades para desprestigiarla, llenándola de cieno, ante los ojos de las clases trabajadoras de otras partes del mundo.

Una ha sido, sin embargo, la insidia a que se ha recurrido con más persistencia. El comunismo ruso, se afirma, es enemigo de la democracia. Es, tornaba a decirse, un monstruo que tritura y reduce a la nada la personalidad humana.

El propósito de estas líneas es demostrar que la Unión Soviética es el único país que reúne las condiciones necesarias para la existencia de una democracia real y efectiva y que, por consiguiente, en donde no se reúnen esas condiciones sólo puede hallarse una democracia informal, burguesa, sin contenido. Es decir, inexistente.

(Pasa a la pág. 2)



Así es STALIN

Barbusse ha dicho de él que era "el hombre más visible y, sin embargo uno de los más desconocidos". Tan desconocido, tan nublada su personalidad real por la difamación, que hasta su mismo nombre es con frecuencia tergiversado en los comentarios venenosos de la prensa burguesa: aquí, en México, no es raro que se le llame "Ivan", en asociación al nombre del autócrata que pasó a la Historia con el apodo de "el terrible".

Por esto interesa repetir ahora, acerca de José Stalin, lo que, hace ya muchos meses, precisamente en los momentos en que la reacción mundial y el trotzkismo querían, a toda costa, fundir en una misma ideología, y hasta en un mismo sistema de procedimientos, al jefe de los trabajadores soviéticos y a los opresores del pueblo alemán y del pueblo italiano, publicaba Dorothy Thompson, una de las más conocidas escritoras norteamericanas y de la cual se puede pensar lo que se guste, salvo que sea comunista, ni siquiera remota simpatizante de la III Internacional. Dorothy Thompson es enemiga de la U.R.S.S.

En un artículo que causó sensación, la publicista norteamericana ponía en boca de un diplomático, cuyos juicios ella, naturalmente, se apropiaba, esta comparación —mejor diríamos esta diferenciación— entre aquellos a quienes ingénua-

(Pasa a la página 8)

YA ESTA A LA VENTA *en todas las librerías*

¡YO ACUSO!

Los hombres que traicionaron a FRANCIA

por André SIMONE

CONDICIONES *de venta en la página 8*

PRECIO 10 Cvs.